



Fertilización

Óptimos rendimientos de maíz se obtienen en aquellos terrenos con alto nivel de fertilidad. Con el fin de conocer la disponibilidad nutricional del suelo, es necesario realizar un análisis de suelo por lo menos cada dos años.

Debido a la continua y extensiva explotación de los suelos en siembras ya sea con maíz u otros cultivos de ciclo corto, se ha evidenciado que muchos de estos suelos presentan una alta acidez, que influye negativamente en la disponibilidad de los nutrientes existentes en el suelo. Esta acidez puede corregirse mediante aplicaciones de Carbonato de Calcio, el mismo que puede aplicarse al voleo 30 días antes de realizar la siembra.



Aplicación al voleo de carbonato de calcio antes de la siembra.

Otro serio problema que está afectando a los suelos del Litoral, especialmente aquellos con un uso extensivo, es la marcada deficiencia de macro y micro nutrientes, especialmente de elementos como el Magnesio y el Azufre, los mismos que se pueden corregir mediante aplicaciones de SULPOMAG y Fosfato di amónico (DAP), cuya dosis va a variar de acuerdo a la interpretación del análisis de suelo que se realice en el laboratorio, y tienen que ser aplicados al momento de la siembra.

En cuanto a los fertilizantes tradicionalmente utilizados como son los fabricados a base de Fosforo, Potasio y Nitrógeno, estos se deben aplicar dependiendo también del análisis de suelo. La forma de aplicar estos nutrientes no ha cambiado mucho, es así que el Fósforo y el Potasio deben aplicarse al voleo. Si se trata de siembras con el sistema de labranza convencional aplicar antes del último pase de rastra en la preparación del suelo para que sean incorporados. Si la siembra es directa o manual a espeque, se puede colocar estos fertilizantes juntos al depositar la semilla en el momento de la siembra, o lo más pronto posible después de la emergencia de las plántulas a unos 10 cm de la hilera.



Aplicación en bandas de fósforo y potasio

En cuanto a la nutrición con nitrógeno, el fertilizante más utilizado con esta fuente es la Urea al 46%. La dosis de este elemento también va a depender de la interpretación del análisis de suelo. Cuando se trata de un cultivo de secano es conveniente fraccionar la dosis recomendada. Es así que el 50% de la fracción recomendada (primera dosis) se debe aplicar a los 15 días después de la siembra. Este fertilizante se aplica en bandas superficiales a un costado de la hilera de siembra y el 50% restante (segunda dosis) se aplica alrededor de los 30 días después de la siembra en bandas superficiales, siempre y cuando el suelo esté húmedo en la superficie.



Aplicación de urea en bandas superficiales a un costado de la hilera de siembra

En época seca cuando el maíz se siembra aprovechando la humedad almacenada en el suelo después de la época lluviosa, es conveniente aplicar la dosis total de nitrógeno en una sola ocasión, aplicación que puede realizarse antes de los 15 días después de la siembra y puede aplicarse en bandas superficiales o enterrada si no existe humedad superficial en el suelo.